

CICLO DE POESÍA CHARCO: POESÍA QUE SALPICA Resistencia, último viernes de cada mes



ANA BELÉN LEDESMA*

Universidad Nacional del Nordeste
anabelenledesma89@gmail.com

Chasquear suena a las gotas de lluvia que salpican los charcos.

Charco es un ciclo de poesía oral, itinerante que se realiza en distintos bares de la ciudad de Resistencia, Chaco, el último viernes de cada mes desde junio de 2022. El ciclo intenta brindar un espacio a escritorxs en el que cuenten con la suficiente libertad y seguridad como para poder leer en voz alta. Esta es una necesidad compartida por lxs

tres creadores del ciclo: Fernando Godoy, Camilo Tevez y Eugenia Landriel. La escasez de eventos similares se evidencia en la rapidez con la que se agotan los lugares, una vez hecha la convocatoria a lxs futurxs participantes.

La dinámica es muy sencilla, un día determinado *Charco* anuncia en una historia de su cuenta de Instagram que se abre la convocatoria para la siguiente edición del evento. La misma consiste en una publicación en el *feed*, a la que hay que estar atentx, ya que las primeras diez personas en comentar con el *emoji* de un charquito, una ola o una gota de agua, adquieren automáticamente un lugar en la siguiente edición. El cupo de diez se alcanza aproximadamente un minuto después de publicado el anuncio.

La interacción entre las redes sociales y lxs artistas no es una novedad, muchxs ocupan plataformas virtuales y aplicaciones para publicar sus producciones. En cambio, espacios como *Charco*, en los que se puede poner cuerpo, rostro y voz a la poesía, no son tan recurrentes y generan un resultado repentinamente masivo. Llenar un bar un viernes por la noche con gente que va a leer poesía y que, a su vez, está dispuesta a escuchar el arte de otrxs, no es algo menor, y manifiesta la demanda de más espacios como estos.

Charco no cuenta con una curaduría ni edición previa, solo hay una regla, cada participante dispone de cuatro minutos, dentro de los cuales puede elegir leer poemas propios o ajenos, o realizar una *performance* interpretativa, que abreva de los *slams*, sin que se trate de una competencia. Las interpretaciones de cada escritor/a son grabadas y luego publicadas en la cuenta de Instagram de *Charco*. Las palabras de las personas que leen en este ciclo pueden ser una tormenta, pero acogida con

calma. La calma de los chasquidos. Chasquidos que dicen: me interpela, me gusta, te comprendo, me reconozco en tus versos. Nada es interrumpido por el sonido explosivo de los aplausos, hasta que el/la poeta termina, hasta que dice gracias y deja de susurrar o de gritar. No es el chasquido de la generación *beat*, obligatorio ante el escándalo, es un chasquido de respeto que refugia a los que exponen sus palabras. Que, sin embargo, comparte con dicha generación el inconformismo con una sociedad que presupone un *statu quo* literario al que no todxs pueden acomodarse, la necesidad de expresar la negativa al intento de que la poesía sea solo para algunxs y que el resto quede al margen.

La propuesta de ser unx mismo desde lo poético, desde el personaje que ponemos a interpretar nuestra poesía, implica que unx se cuestione la visión de la literatura, del poema, que ya no puede asociarse solo a artilugios, a un lenguaje complicado y hermético. Implica preguntarse y dejarse empapar por la experiencia de *Charco* que está salpicada por la cadencia del *slam*, y de la relación cada vez más estrecha del rap con la juventud que se apropia del ritmo del *boom bap*, y se expresa en rimas. Sin dejar de lado a lxs que no quieren colocar sus palabras en ese ritmo o cadencia particular, porque el ritmo del chasquido lo une todo en un *flow* que se desliza sobre el *beat* imaginario.

No es casual que lxs participantes y oyentes describan este espacio con palabras como: “seguridad”, “contención”, “unidad”. *Charco* es un espacio joven, no solo por las edades de lxs participantes, es joven porque lxs que leen muchas veces se enfrentan por primera vez a un micrófono, por primera vez arrojan su voz al público. Sin otra pretensión que el deseo de expresarse. Nada más lindo que ver a alguien acercarse tímidamente y escucharle decir que también escribe, que la próxima le gustaría participar. Eso describe el éxito de esta convocatoria literaria y cultural, la certeza de que la poesía se encuentra en un lugar seguro. No caerá en las garras críticas de nadie, sino en los dedos suaves de otrxs que chasquearán las palabras.

Paradójicamente, un ciclo que se sostiene en la instancia de la oralidad desembocó en *Charco: poesía que salpica*, una antología compilada por lxs organizadores, y editada e impresa en 2022 por la Editorial De La Paz. Cuenta con poemas y textos de veintitrés autorxs, que mayoritariamente publican por primera vez, participantes de las primeras tres ediciones del evento.

De la inquietud y necesidad nombradas anteriormente nacen nuevos espacios para la cultura, como *Poriparapiba*, un ciclo de poesía oral propuesto por tres participantes de *Charco* que buscan un lugar exclusivo para mujeres y disidencias, en el cual mostrarse poéticamente en libertad. Este ciclo recién comienza, cuenta con una sola edición y con seguridad seguirá el camino de *Charco*. Si algo no puede negarse de Resistencia es que se inunda fácilmente, con gotas de lluvia o de poesía, poesía que salpica y que inunda bares. En las sequías que se atraviesan eventualmente, eventos como este no sobran, hacen falta.

***Ana Belén Ledesma** es Diseñadora Gráfica egresada de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE); y estudiante de Profesorado y Licenciatura en Letras de la Facultad de Humanidades de la UNNE. Es Alumna Tutora en las cátedras Teoría Literaria y Lengua y Cultura Griega.

Recibida: 02/05/2023 - **Aceptada:** 15/05/2023